

CAPÍTULO 1

APARTADO 1.2:

LOS OBJETIVOS DE LA MACROECONOMÍA

- **Variables que describen la evolución macroeconómica de una región**
- **Presentación y breve descripción de los principales objetivos macroeconómicos**



1.2. LOS OBJETIVOS DE LA MACROECONOMÍA

El seguimiento de la evolución macroeconómica

La macroeconomía no podría existir sin las estadísticas económicas que recogen y difunden sistemáticamente los gobiernos. Las estimaciones del valor y la composición de la actividad económica son los datos fundamentales de la macroeconomía. No podemos tratar de explicar las fluctuaciones de la actividad económica si no conocemos previamente esta información.

El enorme número de cifras que se publican en las estadísticas económicas confunde a primera vista, pero todas responden a la medición o previsión de seis indicadores económicos fundamentales que juntos lo explican casi todo. Estos indicadores o variables son:

- El producto interior bruto real.
- La tasa de desempleo.
- La tasa de inflación.
- El tipo de interés.
- El nivel del mercado de valores.
- El tipo de cambio.

Cualquier persona puede hacerse una buena idea del pulso de la actividad económica reciente examinando simplemente estas seis variables fundamentales. Todas juntas resumen el estado de la macroeconomía. Como dice D. J. Bradford (2003) en su libro de texto “*si se quiere ser capaz de decir algo más que “la economía marcha bien” o que “la economía no marcha tan bien”, se necesita comprender estas seis variables y ser capaz de analizarlas*”. Examinemos más de cerca cada uno de estos indicadores.

El PIB real

El primer indicador es el producto interior bruto real, llamado PIB real o a menudo simplemente PIB para abreviar. El siguiente capítulo lo dedicaremos íntegramente a analizar la medición y descomposición de este indicador macroeconómico. No obstante, citemos aquí algunas de sus características.

- ⚠ “**Producto**” significa que lo que se contabiliza en el PIB son todos los bienes y servicios finales producidos legalmente por una región o un país.
- ⚠ “**Real**”, como ya explicamos en el capítulo 1 al estudiar los distintos tipos de variables económicas, significa que esta medida de la producción es independiente de las variaciones del nivel general de precios: sólo recoge la evolución de la producción física de bienes y servicios.
- ⚠ “**Bruto**” significa que esta medida incluye toda la producción de bienes de capital, tanto la destinada a reponer el equipo y las infraestructuras desgastadas o anticuadas, como la inversión totalmente nueva para la economía.

§ “Interior” significa que la producción tenida en cuenta en esta valoración es aquella que se realiza dentro de las fronteras de una región o un país por cualquier trabajador (nacional o extranjero, residente legal o ilegal) y por cualquier empresa (nacional o extranjera)

Un aumento de la producción significa la existencia de más bienes y servicios disponibles en la economía, pero un aumento de la población también implica que esos bienes y servicios se han de repartir entre más personas. Como la población varía con el paso del tiempo, la producción per cápita (PIB real dividido entre número de habitantes de un país o región) es un indicador del nivel medio de vida mejor que la producción total.

Sin embargo, aunque el crecimiento de la producción per cápita está estrechamente relacionado con los cambios de lo que puede consumir o disponer una persona media, el indicador que más utilizan los macroeconomistas es la productividad media del trabajo (es decir, el PIB real dividido por el número de personas que trabajan). Esta medida de la productividad es una forma de expresar numéricamente lo bien que una economía produce bienes y servicios útiles para las personas.

La productividad media del trabajo y la productividad per cápita están estrechamente relacionadas porque cuanto más podemos producir, más podemos consumir. Como consecuencia de esta estrecha relación con el nivel medio de vida, la productividad media del trabajo y los factores que determinan su evolución tienen un especial interés para los macroeconomistas.

La productividad media del trabajo es un indicador muy fácil de conseguir, pero también es un indicador defectuoso e imperfecto. No dice nada, por ejemplo, de la distribución relativa de la producción entre la población de un país. Y como tampoco recoge la satisfacción de los usuarios, es una medida incompleta del bienestar material.

La tasa de desempleo

La segunda variable fundamental es la tasa de desempleo, un indicador clave del estado del mercado de trabajo. Los desempleados son las personas que quieren trabajar y que están buscando trabajo activamente, pero aún no han encontrado ninguno (o aún no han encontrado uno que les parezca lo suficientemente atractivo como para dejar de buscar).

La tasa de desempleo es la proporción de desempleados con respecto a la población activa. La población activa, a su vez, es el número de personas que ofrecen sus servicios en el mercado de trabajo (es decir, o tienen un trabajo o lo están buscando).
Numéricamente:

$$\begin{aligned} \text{Tasa de desempleo} &= \frac{\text{Número de desempleados}}{\text{Población Activa}} \\ &= \frac{\text{Desempleados}}{\text{Desempleados} + \text{Ocupados}} \end{aligned}$$

La tasa de desempleo es el mejor indicador del funcionamiento de la economía en relación con su potencial productivo. Cuando la tasa de desempleo es alta, es difícil encontrar trabajo y las personas que tienen empleo normalmente tienen más dificultades para conseguir un ascenso o una subida salarial.

El desempleo, entendido como un periodo de búsqueda de empleo normal, no es algo malo, al contrario se convierte en algo enriquecedor para la persona y deseable desde el punto de vista económico. Los trabajadores deben ser un poco exigentes a la hora de aceptar un empleo. Deben rechazarlo cuando piensen que “van a pagarles demasiado poco” o que “es demasiado desagradable”. Asimismo, los empresarios deben ser rigurosos a la hora de contratar. Este desempleo, conocido como ***friccional***, es una parte inevitable del proceso que trata de emparejar bien las cualificaciones de los trabajadores con los requerimientos de las empresas. Una economía sin desempleo friccional probablemente sería una economía que funcionara mal.

Lo malo es que durante determinadas épocas (por ejemplo, recesiones y depresiones) la tasa de desempleo será superior al nivel considerado friccional. En estas circunstancias la economía de mercado es incapaz de ajustar o acoplar los deseos de quienes quieren trabajar y las necesidades de las empresas. Aparecen entonces dos tipos de desempleo: el desempleo cíclico y el desempleo estructural.

El ***desempleo cíclico*** ocurre porque la demanda total de bienes y servicios en la economía es insuficiente para que las empresas se animen a contratar más trabajadores.

El ***desempleo estructural*** es aquel que aparece cuando lo que ofrecen las empresas no coincide con lo que piden los posibles trabajadores. Puede existir un problema de cualificaciones (insuficientes o excesivas, según las necesidades tecnológicas de las empresas) o un conflicto de reivindicaciones salariales demasiado altas por parte de los sindicatos.

Cuando, por estas dos causas, la tasa de desempleo alcanza cifras muy altas o las personas desempleadas lo están durante un periodo muy prolongado en el tiempo, el desempleo se convierte en un gran problema económico, político y social.

La tasa de inflación

El tercer indicador económico fundamental es la tasa de inflación, que es una medida del ritmo al que suben los precios por término medio con el paso del tiempo. Por ejemplo, si la tasa de inflación es de un tres por ciento al finalizar este año, significa que los bienes y servicios cuestan en general un tres por ciento más este año que el año pasado en términos monetarios, es decir, deberemos pagar un tres por ciento más de monedas o billetes de euros por ellos.

Como tendremos ocasión de señalar en el capítulo 8 de este curso, la inflación impone diversos costes a la economía. Por ejemplo, cuando la tasa de inflación es alta, las personas que tienen una renta fija, como los pensionistas que reciben una pensión monetaria fija todos los meses, tienen dificultades para hacer frente al creciente coste del nivel de vida. Del mismo modo, con una tasa de inflación alta el sistema de precios

se distorsiona y las decisiones empresariales se vuelven más inseguras al ser más difícil el cálculo de los beneficios y las pérdidas.

El tipo de interés

El cuarto indicador fundamental es el tipo de interés. Aunque los economistas hablan “del” tipo de interés, en realidad existen muchos tipos de interés que se aplican a los préstamos de diferente duración y de diferente grado de riesgo. Los diferentes tipos de interés a menudo suben o bajan al unísono, por lo que los macroeconomistas hablan del tipo de interés, refiriéndose a todos los tipos.

De forma más precisa, los macroeconomistas generalmente suelen referirse más al ***tipo de interés real*** que al ***tipo de interés nominal***. El tipo de interés nominal es el tipo de interés expresado en términos monetarios, por ejemplo, cuántos euros de más tiene que pagar una persona para que le presten una determinada cantidad de dinero durante un año. El tipo de interés real es el tipo de interés expresado en poder adquisitivo de bienes y servicios, por ejemplo, cuánto poder de compra de bienes y servicios debe pagar una persona para que le presten una determinada cantidad de dinero durante un año.

Los tipos de interés nominales no tienen en cuenta el efecto de la inflación, mientras que los tipos de interés reales sí incluyen este efecto. Matemáticamente se demuestra que el tipo de interés real es aproximadamente igual al tipo de interés nominal menos la tasa de inflación. Así, por ejemplo, si el tipo de interés nominal para un año es el cinco por ciento y la tasa de inflación en ese año ha sido el tres por ciento, diremos que el tipo de interés real habrá sido el dos por ciento.

Siempre que los tipos de interés son bajos (es decir, cuando el dinero es “barato”) la inversión tiende a ser alta, ya que a las empresas se les ofrece una amplia variedad de posibles inversiones rentables una vez que se devuelva la cantidad prestada (lo que los financieros llaman el principal) y los intereses. Por el contrario, siempre que los tipos de interés sean altos (es decir, cuando el dinero es “caro”), la inversión tiende a ser baja, pues las empresas considerarán no rentables a la mayoría de las inversiones una vez descontados los préstamos.

La bolsa de valores

El nivel de la bolsa de valores es el indicador económico fundamental del que se oye hablar más frecuentemente en los medios de comunicación. Es un índice de las expectativas sobre el futuro. Cuando la bolsa está alta, los inversores son optimistas: esperan que el crecimiento económico sea rápido, los beneficios altos y el desempleo relativamente bajo. En cambio, cuando la bolsa está baja, el pesimismo domina a los inversores ante un futuro económico relativamente sombrío.

A veces, la bolsa de valores debido a los movimientos especulativos parece que está significativamente sobrevalorada o subvalorada en comparación con la situación real de la economía. En esos periodos, los inversores pueden estar guiados más por el beneficio a corto plazo de sus compras y ventas de acciones que por las predicciones a largo plazo sobre el crecimiento de la productividad.

El tipo de cambio

La sexta y última variable económica fundamental es el tipo de cambio. El **tipo de cambio nominal** es la relación a la que pueden intercambiarse las monedas de los diferentes países. El **tipo de cambio real** es la relación a la que pueden intercambiarse los bienes y los servicios producidos en diferentes países. Considerando la correspondencia entre lo nominal y lo real, el tipo de cambio real es el tipo de cambio nominal una vez descontada la tasa de inflación.

El tipo de cambio rige los términos en los que tienen lugar las transacciones comerciales y financieras internacionales. Decimos que la moneda nacional se **aprecia** con respecto a otra cuando su valor expresado en esa otra monedas es más alto (es decir, la moneda nacional es más cara en términos de otras monedas). Por ejemplo, una apreciación del euro respecto al dólar sería pasar de un tipo de cambio de 1,2 dólares por euro a un tipo de cambio de 1,3 dólares por euro. Con una apreciación los bienes extranjeros son más baratos para nosotros, pero los bienes que producimos nosotros son más caros para los extranjeros. En estas circunstancias, lo más probable es que las importaciones aumenten y las exportaciones bajen (la cuantía final de estas variaciones dependerá, lógicamente, de las elasticidades de demanda los bienes y servicios intercambiados).

Lo contrario a una apreciación de la moneda es una depreciación. Decimos que la moneda nacional se **deprecia** con respecto a otra moneda cuando su valor expresado en esa otras moneda es más bajo. Por ejemplo, una depreciación del euro con respecto al dólar sería pasar de un tipo de cambio de 1,2 \$/€ a un tipo de cambio 1,1 \$/€. Con una depreciación los bienes que producimos nosotros son baratos para los compradores extranjeros, por lo que es probable que las exportaciones aumenten. Pero el poder de los consumidores y de los inversores interiores para comprar bienes extranjeros es limitado, por lo que es probable que las importaciones disminuyan.

Los objetivos macroeconómicos

Los seis indicadores anteriores permiten evaluar el funcionamiento de la economía en base al logro de una serie de objetivos, entre los cuales se distinguen:

- Elevado nivel y rápido crecimiento de la producción
- Reducir la tasa de desempleo y elevar el nivel de empleo
- Estabilizar el nivel de precios
- Reducir el déficit público
- Equilibrar las cuentas exteriores
- Estabilizar el tipo de cambio.

Los tres primeros son los más importantes porque están relacionados directa e inmediatamente con el bienestar material de los individuos. Los otros tres son controles u objetivos que no están relacionados directamente con el bienestar actual de la gente, pero influyen profundamente en la evolución de la economía. Por esta razón, a los tres objetivos primeros (producción, empleo, inflación) se les denomina **fundamentales o**

claves y al resto objetivos secundarios. Hagamos algunos breves comentarios sobre cada uno de ellos.

👉 **Elevado nivel y rápido crecimiento de la producción**

El nivel de vida que disfrutamos actualmente en las economías desarrolladas es el resultado de un continuo crecimiento económico a lo largo de los últimos siglos. Este crecimiento económico ha supuesto un proceso de aumento constante de la cantidad (y de la calidad) de bienes y servicios que puede producir la economía. La relación es sencilla: cuanto más podemos producir, más podemos consumir. Aunque no todos los habitantes de un país o región se benefician por igual de los resultados del crecimiento económico, en términos generales se considera que el crecimiento mejora el nivel de vida del ciudadano medio.

Cuantitativamente, la tasa de crecimiento económico es la variación porcentual del PIB real de un periodo a otro. Por ejemplo, la tasa de crecimiento económico para el tercer trimestre de 2011 se calculará del siguiente modo:

$$\frac{\text{PIB}_{\text{real}}^{3^{\circ} \text{ trimestre } 2011} - \text{PIB}_{\text{real}}^{2^{\circ} \text{ trimestre } 2011}}{\text{PIB}_{\text{real}}^{2^{\circ} \text{ trimestre } 2011}} \times 100 \Leftrightarrow \left(\frac{\text{PIB}_{\text{real}}^{3^{\circ} \text{ trimestre } 2011}}{\text{PIB}_{\text{real}}^{2^{\circ} \text{ trimestre } 2011}} - 1 \right) \times 100$$

Al hablar de crecimiento económico hemos de distinguir entre el crecimiento a corto plazo y el crecimiento a largo plazo.

- **El crecimiento económico a corto plazo** es la fluctuación cíclica de la producción. Se trata, pues, de movimientos no siempre ascendentes, continuos o uniformes de la actividad productiva, movimientos que en la literatura se conocen habitualmente como **ciclos económicos**.

Los periodos de rápido crecimiento económico se denominan expansiones macroeconómicas. Una expansión especialmente fuerte se llama boom. Durante las expansiones la producción crece y el desempleo disminuye: es más fácil encontrar trabajo, es mayor el número de personas que consiguen subidas salariales y ascensos, y la mayoría de las empresas prosperan.

Las desaceleraciones del crecimiento económico dan lugar a recesiones¹ y cuando estas recesiones son especialmente graves reciben el nombre de depresiones. Durante las recesiones, las oportunidades económicas disminuyen. La producción cae y el desempleo aumenta: es más difícil encontrar trabajo y es menos probable que suban los salarios de las personas que tienen empleo. Los beneficios son más bajos y aumenta el número de empresas que quiebran. El impacto de las recesiones es mucho mayor para las personas desfavorecidas porque son las personas que más rápidamente pierden el empleo y que más dificultades tienen para encontrar otro.

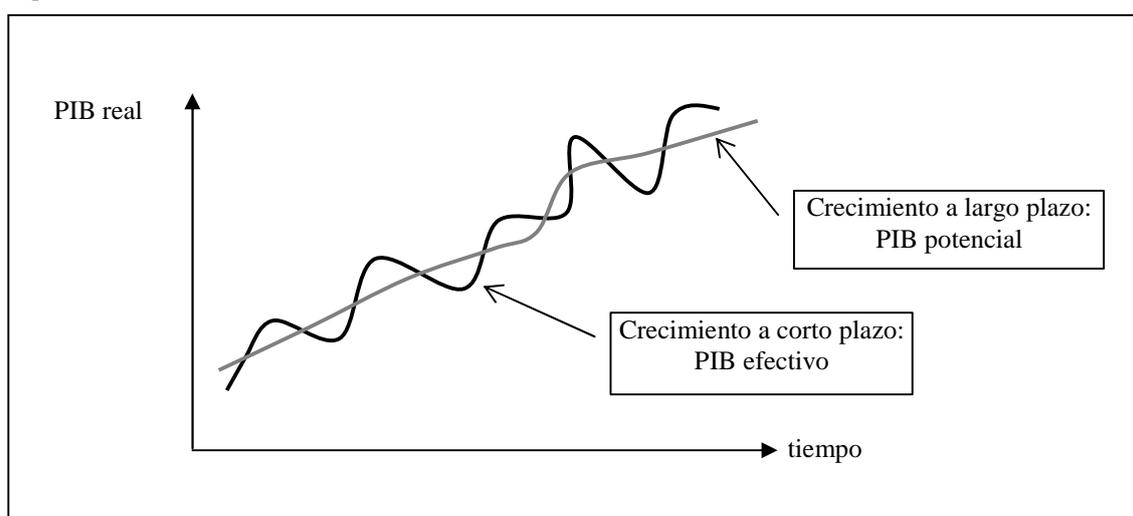
¹ La definición técnica de recesión es que la economía se sitúe durante dos trimestres seguidos con tasas de crecimiento negativo.

- **El crecimiento económico a largo plazo** es la senda histórica o tendencia de la producción una vez que se han eliminado las fluctuaciones cíclicas. En los países desarrollados esta tendencia ha sido claramente creciente. Este crecimiento sostenido a largo plazo es el verdadero *leit motiv* macroeconómico para los países porque es el que refleja la mejora de la calidad y del nivel de vida de los ciudadanos.

El crecimiento económico a corto plazo se mide a través de la evolución del **PIB efectivo**², es decir, aquel que recoge la producción total de bienes y servicios realizada por el país o región. En cambio, el crecimiento económico a largo plazo representa la evolución del **PIB potencial**. El PIB potencial ha de entenderse como el máximo nivel de producción que puede mantenerse de forma estable a lo largo del tiempo con una tecnología y un volumen de población dado. El PIB potencial se considera equivalente al nivel de producción compatible con la menor tasa sostenible de desempleo (la cual recibe el nombre de tasa de desempleo natural) y con la menor tasa de inflación constante.

Como el PIB efectivo fluctúa por encima y por debajo del PIB potencial, los dos tipos de crecimiento señalados se pueden ilustrar como indica la Figura 1.1.

Figura 1.1 Las fluctuaciones económicas



En el primer apartado del capítulo 7 se hace un estudio más detallado de los ciclos económicos (su fases, los tipos de ciclos y la medición de los mismos), como paso previo para entender las implicaciones del modelo de la oferta y la demanda agregadas.

♣ **Reducir la tasa de desempleo y elevar el nivel de empleo**

Aquí, tenemos que tener presente que cuando un gobierno se propone como objetivo el **pleno empleo**, ello no significa que a toda persona desempleada se le promete un puesto

² Las tasas de crecimiento que normalmente se publican en las estadísticas y que transmiten los medios de comunicación se refieren a la variación porcentual del PIB efectivo (ya sea trimestral o anual).

de trabajo. Pleno empleo, desde el punto de vista macroeconómico, no equivale a tasa de desempleo cero.

Cuando una economía trata de alcanzar una situación de pleno empleo, lo que pretende es conseguir la tasa de desempleo más baja posible teniendo en cuenta las condiciones productivas y laborales normales de esa economía, es decir, la tasa de desempleo correspondiente a la producción potencial o tasa de desempleo natural.

El pleno empleo incluye, por una parte, aquel desempleo que es inevitable en una economía de mercado (el que hemos llamado *paro friccional*) y, por otra parte, el desempleo que es inherente a la estructura laboral y productiva de la región estudiada (el que hemos etiquetado como *paro estructural*). Como hemos señalado antes, este paro estructural surge de la falta de adecuación entre las condiciones de trabajo que demandan las empresas y las condiciones que ofrecen los individuos.

Otro aspecto a considerar es el propio enunciado del objetivo: “reducir la tasa de desempleo y elevar el nivel de empleo”. Se podría pensar que tal enunciado es redundante porque si se eleva el nivel de empleo es porque se reduce la tasa de desempleo y viceversa. Pues bien, en la práctica la correspondencia alto nivel de empleo-baja tasa de desempleo ó bajo nivel de empleo-alta tasa desempleo no necesariamente se ha de cumplir. Puede ocurrir que en determinadas épocas el nivel de empleo aumente pero que la tasa de desempleo no se reduzca o, incluso, también aumente. Y, del mismo modo, en otras épocas el nivel empleo puede disminuir y la tasa de desempleo no variar o disminuir ligeramente. La explicación a estos fenómenos extraños radica en la fórmula de la tasa de desempleo: todo dependerá de cómo varíen el número de desempleados y el total de la población activa.

Analicemos el caso de las expansiones económicas. En una expansión económica aumentará el empleo pero también aumentará la población activa porque personas que antes no buscaban trabajo ahora lo van a buscar ante las condiciones favorables de la economía. Si en este caso, la cantidad de personas que se incorporan al mercado de trabajo (amas de casa, estudiantes, rentistas, etc.) es mayor que el número de puestos de trabajo creados por la expansión, nos encontraremos ante la paradoja mayor empleo-mayor tasa de desempleo.

👉 Estabilizar el nivel precios

Lograr una baja inflación o un nivel general de precios estable suele ser un objetivo prioritario para muchos gobiernos porque los fuertes crecimientos de precios, dependiendo de si son esperados o imprevistos, provocan grandes costes a las empresas en sus decisiones de producción y a los consumidores en sus decisiones de consumo (incertidumbre, confusión, vulnerabilidad, redistribución de la riqueza, etc). Y, justamente, es la magnitud de estos costes individuales la que puede condicionar la continuidad de un gobierno en el poder.

El indicador más frecuente del nivel general de precios de una economía es el índice de precios al consumo (IPC), el cual mide el coste de una cesta fija de bienes y servicios adquiridos por el consumidor medio. Sin embargo, lo importante para el análisis macroeconómico no es conocer el índice de precios sino su evolución. Para este fin se

calcula la tasa de inflación, que expresa la variación porcentual del índice de precios de un periodo respecto a otro. Por ejemplo, la tasa de inflación del mes de Octubre del año 2011 en términos del IPC se expresa como sigue:

$$\text{Tasa de inflación de octubre de 2011} = \frac{\text{IPC}_{2011}^{\text{octubre}} - \text{IPC}_{2011}^{\text{septiembre}}}{\text{IPC}_{2011}^{\text{septiembre}}} \times 100 \Leftrightarrow \left(\frac{\text{IPC}_{2011}^{\text{octubre}}}{\text{IPC}_{2011}^{\text{septiembre}}} - 1 \right) \times 100$$

Las expansiones normalmente traen consigo aumentos de la tasa de inflación, es decir, unas mayores subidas generalizadas de los precios. Las recesiones implican una desaceleración de la tasa de inflación, es decir, una **desinflación**, que es el término con el que se conoce a la sucesión de tasas de inflación cada vez menores. En los casos graves de recesión (depresión) puede aparecer lo contrario a la inflación, que es la **deflación**, consistente en tasas negativas de inflación (es decir, los precios de la economía no aumentan sino que tienden en general a disminuir).

Finalmente, hay que señalar que, como sucedía con el desempleo, perseguir la estabilización de precios no significa buscar tasas de inflación nulas. Una elevación moderada o pequeña de los precios puede considerarse hasta deseable por las autoridades monetarias porque actúa como motivación en la actividad productiva. En la actualidad se considera que tal estabilización de precios se consigue con tasas de inflación no superiores al 1,5 - 2%.

👉 **Reducir el déficit público**

El déficit público es aquella parte de los gastos públicos que excede a los ingresos públicos. Se trata, pues, de un indicador del desequilibrio de las cuentas del sector público. A mayor déficit público más necesidad de financiación de las Administraciones Públicas y más endeudamiento del Estado. ¿Qué efectos macroeconómicos tiene un déficit público elevado? Cuando el déficit es elevado el tipo de interés tenderá a aumentar a causa de la mayor demanda de dinero por parte del sector público. Este aumento del tipo de interés incidirá negativamente sobre la inversión privada. Y todo ello repercutirá desfavorablemente sobre las generaciones futuras porque no sólo supondrá una menor producción de bienes de capital sino que esas generaciones heredarán la obligación de pagar la deuda y los intereses contraídos por el gobierno actual en el momento presente.

Otro problema del déficit público es que puede convertirse en un problema permanente e insostenible a largo plazo si no se toman medidas concretas para evitarlo. Es decir, un déficit alto tiende a engendrar más déficit y éste déficit más déficit y así sucesivamente, del mismo modo que una bola de nieve al caer por una ladera se va haciendo cada vez más y más grande. Esto es debido a la emisión de títulos de deuda pública (letras del Tesoro, Bonos del Estado, Obligaciones del Estado) utilizada para financiar el déficit. El proceso del endeudamiento progresivo es bastante fácil de entender. Cuando llega el vencimiento de la deuda pública que el Estado ha emitido para financiar su déficit, se

deben pagar el principal de esta deuda más los intereses. Más puede ocurrir que no existan los recursos monetarios suficientes para afrontar todo este pago. En ese caso, el Estado se verá obligado a emitir de nuevo más deuda pública para captar los fondos necesarios, con lo que el nuevo endeudamiento se sumará al endeudamiento ya existente.

👉 Equilibrar las cuentas exteriores

Todas las transacciones comerciales y financieras de un país con el resto del mundo se recogen en un documento contable llamado **balanza de pagos**. Como tal documento contable, la balanza de pagos siempre va estar equilibrada (Activo \equiv Pasivo), por ello este objetivo se concreta en evitar el desequilibrio en determinados grupos de transacciones.

Una de las subbalanzas (o grupos de transacciones internacionales) con mayores consecuencias macroeconómicas es la balanza comercial, la cual nos recoge el saldo total entre las exportaciones y las importaciones de un país. Cuando existe un déficit en el **saldo de la balanza comercial** estamos diciendo que las importaciones son mayores que las exportaciones, lo cual implica que el país absorbe más bienes y servicios que los que produce, y ello obligará a compensar el déficit exterior resultante con préstamos procedentes del resto del mundo. De este modo, surge la deuda externa, que a largo plazo también puede actuar como un lastre para el crecimiento económico.

👉 Estabilizar el tipo de cambio

La variabilidad del tipo de cambio genera fuertes incertidumbres en las relaciones con el exterior. La estabilidad cambiaria trata de evitar los efectos negativos sobre la competitividad internacional de estas oscilaciones.

La creación de la moneda única en el entorno de la Unión Europea persiguió fundamentalmente este objetivo. Otros países fijan el valor de su moneda con una moneda de referencia fuerte y estable, normalmente el dólar. Y algunos otros países deciden que su moneda fluctúe libremente en los mercados de divisas, siendo la oferta y la demanda de divisas las que fijen en última instancia el tipo de cambio. En este caso, las autoridades intervendrán en la compra o venta de divisas sólo cuando el tipo de cambio se aleje ostensiblemente de los valores deseados.

👉* Conflictos entre objetivos

Un problema típico en la macroeconomía son los conflictos o incompatibilidades entre los distintos objetivos. Esto significa que no todos los objetivos se pueden alcanzar simultáneamente: el conseguir algunos de ellos lleva aparejado inexorablemente alejarse de algunos otros. Partiendo de este hecho, cualquier gobierno debe establecer primero un criterio de prioridades entre los objetivos macroeconómicos y luego adecuar sus medidas de política a este criterio.

El conflicto más conocido y más difícil de resolver es la **disyuntiva entre el desempleo y la inflación**. Si, debido al gasto nacional, la producción aumenta a un fuerte ritmo, el

desempleo se reduce pero la inflación se dispara. Por el contrario, si un gobierno reduce el crecimiento económico para frenar la inflación, el desempleo tenderá a aumentar. Aquí la interrogante que se le plantea a las autoridades es del siguiente tipo: qué tasa de inflación alta se debe aceptar para reducir el desempleo y viceversa.

Otro dilema también mencionado entre los macroeconomistas es la *elección entre crecimiento económico a corto plazo y crecimiento económico a largo plazo*. El crecimiento a largo plazo implica ahorrar más en el presente para financiar hoy más proyectos de inversión y así aumentar el stock de capital en el futuro. Sin embargo, si se ahorra hoy más, se consume menos, se produce menos y con ello el crecimiento a corto plazo se ve ralentizado.